



LA MEMORIA CHARRA VIVE EN BROADWAY

ROBERTO ZAMARBIDE | SALAMANCA
Fotos cortesía de THE HISPANIC
SOCIETY OF AMERICA

AL noroeste de Manhattan, entre las calles 155 y 156, junto a la mítica avenida Broadway y en la leve pendiente que conduce en un paseo de cinco minutos al río Hudson se erige el imponente edificio de la Hispanic Society of América, el sueño que su fundador, el filántropo estadounidense Archer Huntington hizo realidad en 1904 y que más de un siglo después atesora una ingente colección que la sitúa como el mayor museo gratuito y biblioteca de investigación para el estudio de las artes y cultura del mundo hispánico.

Sus más de 900 pinturas y 6.000 acuarelas y dibujos, 6.000 objetos artísticos, 15.000 grabados y 300.000 libros y revistas responden a la misión de su mecenas de contribuir al "fomento del estudio de las lenguas, la literatura y la historia española y portuguesa, así como al fomento del estudio de los países donde se habla o se ha hablado español y portugués".

La institución alberga cerca de 2.000 fotografías históricas de los pueblos y gentes de Salamanca

Y en este templo de la cultura hispánica, que incluye obras de España, Portugal, Iberoamérica y Filipinas, la provincia de Salamanca tiene un notable protagonismo, que se hace especialmente relevante en sus más de 175.000 fotografías, que abarcan desde 1850 hasta comienzos del siglo xx y que documentan el arte, la cultura y las costumbres de España y Latinoamérica.

Tras cruzar el espacio central del museo entre lienzos de Goya, Velázquez, El Greco y Ribera, se accede al Salón Sorolla. Los grandes murales con imágenes festivas y cotidianas que pintó el genial artista valenciano por encargo de la Hispanic Society a principios de siglo dan paso a la dependencia que alberga las miles de láminas fotográficas. De ellas, aproximadamente unas 2.000 reflejan la memoria de Salamanca y sus pueblos.

La presencia de Salamanca en la Hispanic Society of América de Nueva York tiene una gran protagonista. Ruth Matilda Anderson (1893-1983) fue conservadora de los



UNA IMAGEN ÚNICA. La Universidad de Salamanca, en una fotografía de 1867 de Pedro Martínez de Hebert, fotógrafo de la Corte, positivada por Venancio Gombau. Se trata de la primera y última foto del Patio de Escuelas antes de que dos años después se colocase la estatua de Fray Luis de León.

El alma de la antigua Salamanca, de sus moradores y sus costumbres pervive en la amplia colección de fotografías y otras joyas artísticas que atesora la Hispanic Society de Nueva York. El mayor faro de la cultura hispánica fuera de nuestras fronteras se ha abierto para LA GACETA.

fondos fotográficos, más tarde de indumentaria y entre ambas responsabilidades visitó España hasta en cinco ocasiones, entre 1923 y 1930. Esta mujer de Nebraska retrató como nadie hasta entonces el alma de las zonas rurales salmantinas, sobre todo de los municipios serranos, a través de sus fotografías fiestas, faenas agrícolas, escenas cotidianas y edificios. Su excepcional trabajo de documentación gráfica fue en 2002 y 2003 objeto del proyecto "Salamanca en los fondos fotográficos de la Hispanic Society of América", coordinado



CIUDAD RODRIGO. Vista del Puente Mayor (Byne, 1915)

por Juan Francisco Blanco y comisariado por Luis Miguel Mata y Patrick Lenaghan, responsable de Estampas y Fotografías de la Hispanic Society of America.

La exposición, enmarcada en la programación específica para la provincia que la Diputación llevó a cabo en el marco de la programación de la Capitalidad Cultural de 2002 y en colaboración con la Filмотeca de Castilla y León, recorrió los pueblos durante dos años y terminó fructificando con un libro editado conjuntamente por la Junta de Castilla y León, el Consorcio Salamanca 2002, la Diputación de Salamanca y The Hispanic Society.

En sus viajes fotográficos por la Salamanca rural, Anderson se ganó la confianza de los paisanos para inmortalizar estampas de fiestas, labores agrícolas y ganaderas, trajes folclóricos y rincones de

LA SEDE

UNE PEQUEÑA ESPAÑA EN EL ALTO MANHATTAN.

Cuando la fundó en 1904, Huntington quería que la Hispanic Society fuera una "biblioteca pública, museo e institución docente gratuitos" que fomentara el conocimiento de la cultura española. El edificio fue construido en poco más de un año y el museo fue inaugurado el 20 de enero de 1908. Frente a la fachada, una estatua ecuestre del Cid esculpida por su segunda esposa, Anna V. Hyatt, recuerda la fascinación que sentía Huntington por esta figura mítica de la Reconquista.



Edificio original de The Hispanic Society of América (1906). Derecha. Archer M. Huntington



ARCHER M. HUNTINGTON, FUNDADOR E IMPULSOR

Hijo único -y adoptivo- del magnate del ferrocarril Collis Potter Huntington, vivió entre cultura desde muy niño con la gran colección de arte que reunió su madre Arabella. Recibió una vasta formación en los mejores colegios de Nueva York, pero fue un libro sobre los gitanos de España que leyó en su primer viaje a Europa en 1882 el que le despertó su gran pasión por España y la cultura hispánica que iría madurando en sus sucesivos viajes a nuestro país.



ENTRE DOS SIGLOS. En la imagen superior, un carro de transporte circula por el camino de Tejares, en la imagen de Ruth Anderson. Debajo, a la izquierda, imagen histórica de la reparación de las cornisas de la torre de la catedral (1890, atribuida a Santos Tordesillas), la Torre del Clavero (1853, Clifford) y a la derecha, mayordomo y alcalde en La Alberca, de Anderson.

La Alberca, Candelario, Mogarraz, la Peña de Francia y Villanueva del Conde y en menor medida de otras localidades como Cristóbal, Puente del Congosto, San Muñoz, Sobradillo, Tamames y Tejares.

El trabajo documental de Anderson en Salamanca se complementó con la adquisición de obras de otros grandes fotógrafos que habían trabajado en España desde los albores de la fotografía, como Charles Clifford, Jean Laurent y Minier; el equipo de Hauser y Menet, Casiano Alguacil, José Ortiz de Echagüe, entre otros. Así mismo, la Hispanic Society adquirió imágenes de los más nota-

Uno de sus tesoros de su biblioteca es el único ejemplar de la primera edición de La Celestina, de 1499

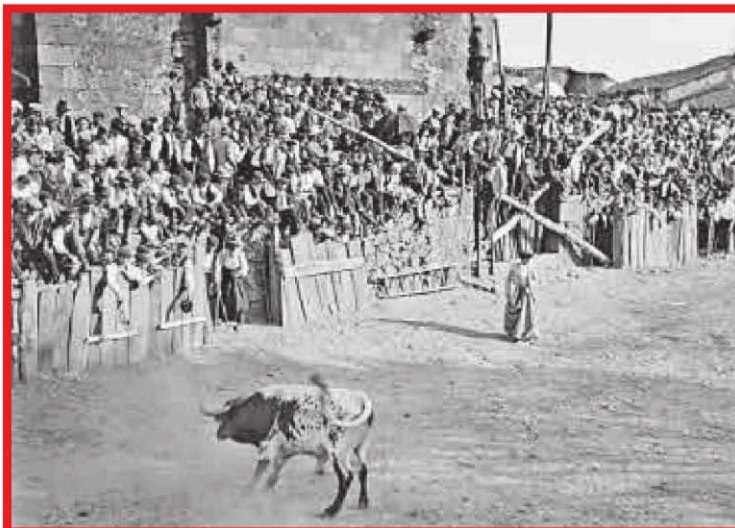
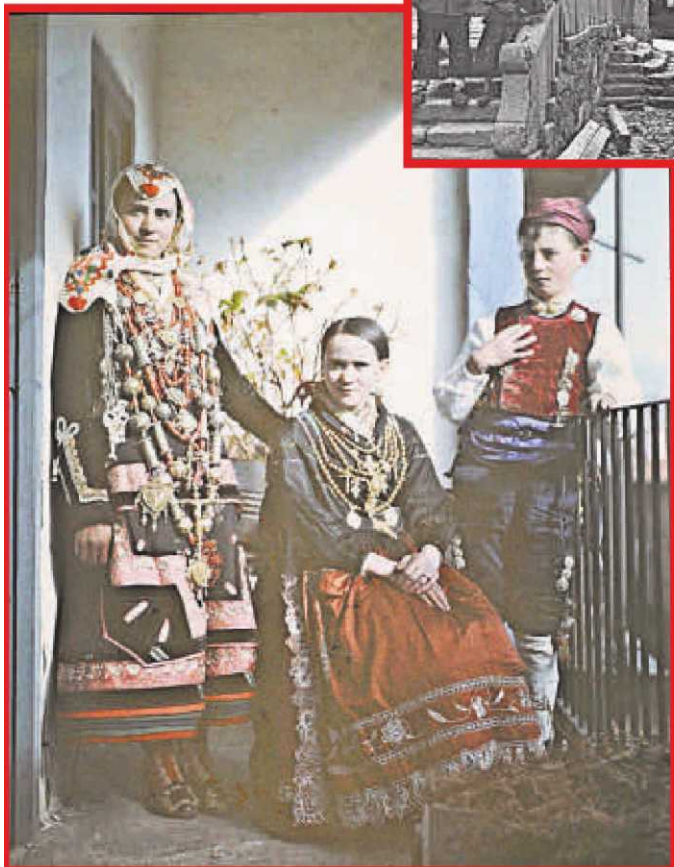
bles fotógrafos locales como Venancio Gombau, Cándido Ansedé y Juan Requena Peña, afincado en Béjar. De forma indirecta, la institución amplió sus fondos adquiriendo fotos a empresas especializadas en imágenes de archivo, y así llegaron las imágenes del Kurt Hielscher, un maestro de escuela alemán atrapado en España durante la Primera Guerra Mundial que aprovechó para recorrer el país con su cámara. Otros fotógrafos como Georgianna Goddard King y Arthur Byne fotografiaron Salamanca en misiones financiadas por la Hispanic Society antes que Anderson.

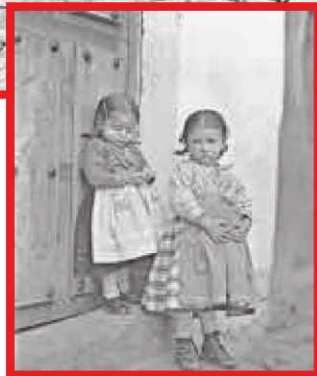
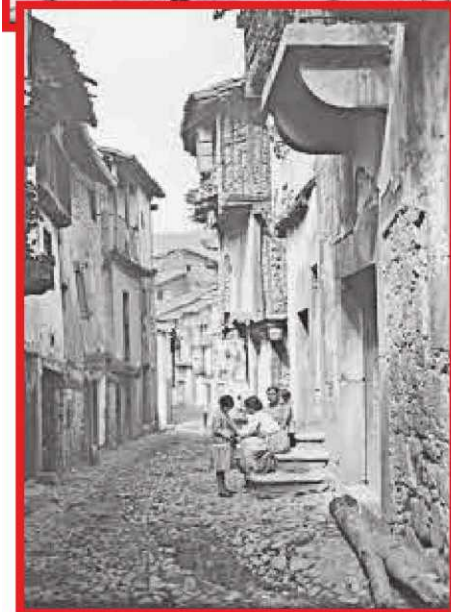
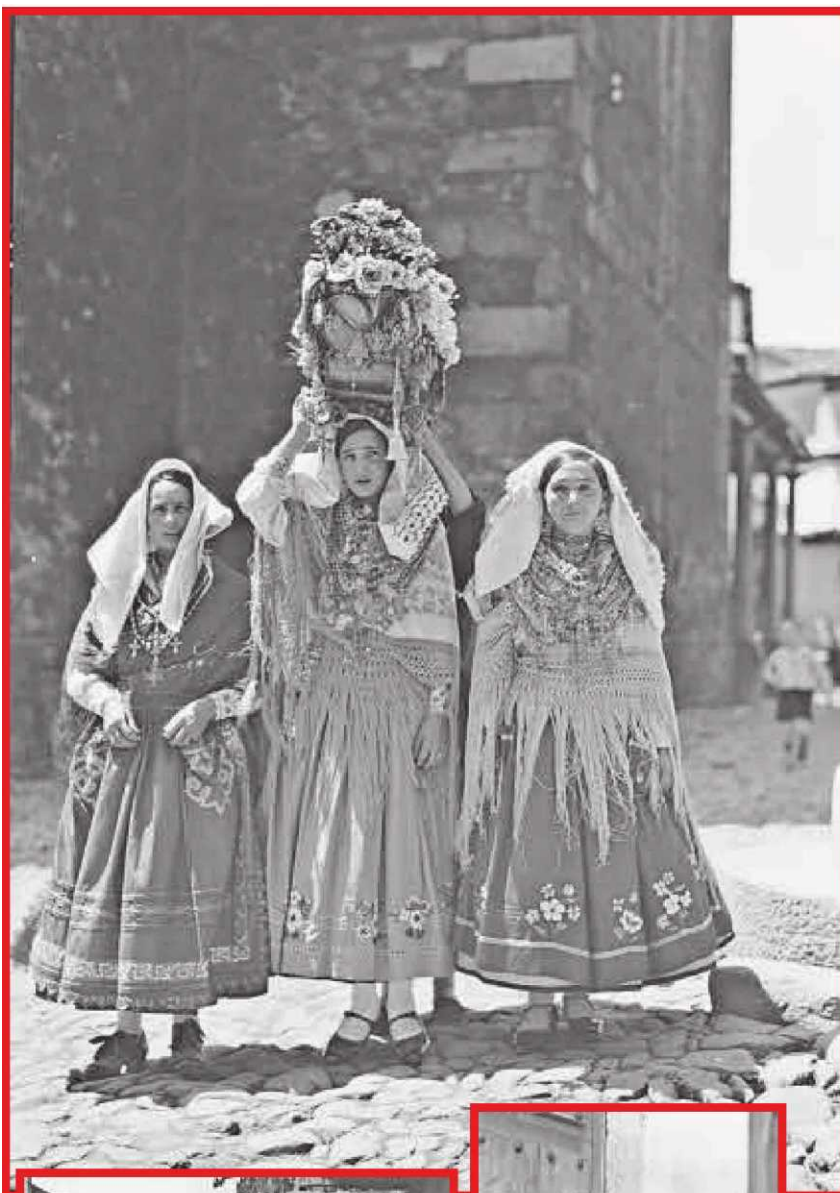


COLOR. Uno de los "autochromes" que Ruth M. Anderson realizó en Candelario en 1930.



PAISAJE Y TRADICIÓN. Sobre estas líneas, la Plaza Mayor (Hielscher, c. 1914-19). Desde la derecha y en el sentido de las agujas del reloj, vecinos a la puerta de la iglesia en La Alberca (Hielscher), vista de Puente del Congosto, una capea en Villanueva del Conde (Anderson), y dos chicas y un chico con los trajes tradicionales en 1930 en La Alberca (Anderson)





EL EMBRUJO DE LA SIERRA. El paisaje de los pueblos serranos, y especialmente el humano, atrajo notablemente la atención de Ruth Matilda Anderson en sus dos viajes por Salamanca en 1923 y 1930, primero para documentar la autenticidad de indumentarias y costumbres y después con una mayor implicación y complicidad con sus protagonistas. Arriba, tres jóvenes listas para el Ofertorio en Mogarraz. Debajo, a la izquierda, mujeres en una calle de Mogarraz, dos niñas albercanas y, en fotografía de Ansele, el castillo de Miranda del Castañar (c.1925).

PINTURAS



UNAMUNO, SEGÚN ZULOAGA. Con su mirada firme al espectador, los detalles de papiroflexia -una de sus grandes aficiones- y entre libros, el retrato que el pintor Ignacio Zuloaga realizó en 1925 a su amigo Miguel de Unamuno está entre las obras pictóricas vinculada a Salamanca más importantes del museo de la Hispanic Society.



EL SERMÓN EN SALVATIERRA. Las miradas y oídos atentos de los paisanos de Salvatierra de Tormes protagonizan "El sermón", cuadro del maestro valenciano de la pintura figurativa Manuel Benedito Vives, que pintó esta obra en 1907 tras un recorrido por varias localidades salmantinas.

SOROLLA Y SALAMANCA. El museo neoyorkino cuenta con más obras artísticas relacionadas con Salamanca, como un segundo retrato de Miguel de Unamuno, pintado el mismo año que el de Zuloaga y del que es autor el pintor granadino José María López Mezquita. El insigne músico salmantino Tomás Bretón está representado en un óleo que le realizó en torno a 1917 Joaquín Sorolla. El gran artista valenciano, cuya obra admiraba Huntington hasta hacerla protagonista en 1909 de la primera gran exposición de la Hispanic Society of America, realizó durante su estancia en la sierra de Salamanca bocetos de personajes que recogería en su colección "Las regiones de España".

LIBROS

LA ÚNICA COPIA DE LA PRIMERA 'CELESTINA'

En la Hispanic Society están presentes prácticamente todas las obras maestras de la literatura española y en ediciones muy tempranas. De entre las más de 80 referencias editadas en Salamanca o vinculadas a la provincia, el Lazarillo de Tormes tiene en la biblioteca numerosas ediciones y traducciones de sus primeros tiempos. También se encuentra la primera gramática y diccionario del español, la Gramática castellana (Salamanca, 1492) y el Dictionarium (Salamanca, 1495) de Antonio de Nebrija. Aunque la joya salmantina de la Hispanic Society of America es la única copia de la primera edición de La Celestina, impresa en Burgos por Fadrique Alemán de Basilea, y que Huntington recibió en donación en 1904 de su último propietario, J. Pierpoint Morgan.

